

Los alcaldes de Teruel y de Cuenca unen fuerzas por la autovía A-40

► Reclamarán juntos la obra al secretario de Estado de Planificación, Víctor Morlán

► Los conquenses podría sumarse al recurso contra el texto del impacto ambiental

R. LOZANO
rlozano@aragon.elperiodico.com
ZARAGOZA

Los ayuntamientos de Teruel y de Huesca actuarán conjuntamente para intentar que el proyecto de construcción de la A-40, la autovía entre ambas capitales, no sea desechado porque no ha superado la declaración de impacto ambiental. Los alcaldes de las dos ciudades, el turolense Miguel Ferrer y el conquense Francisco Javier Pulido, se reunieron ayer y acordaron pedir una entrevista al secretario de Estado de Planificación, Víctor Morlán, para plantearle la necesidad de esta obra. Además, Cuenca estudia sumarse al recurso que presentará Teruel para que no se cierre el proceso ambiental.

Ferrer viajó a Cuenca para entrevistarse con su homólogo, con quien

ya había hablado por teléfono. «El alcalde de Cuenca piensa, como nosotros, que este proyecto hay que sacarlo adelante y que hay que poner las medidas correctoras necesarias para que así pueda ser», aseguró tras la reunión. Según señaló Ferrer, ambos ediles quedaron de acuerdo en solicitar una entrevista conjunta al secretario de Estado de Planificación y Relaciones Institucionales del Ministerio de Fomento, el oscense Víctor Morlán, para hacerle saber este interés común y reclamar la ejecución de la A-40.

Además, el primer edil turolense aseguró que el Ayuntamiento de Cuenca estudiará la posibilidad de sumarse al recurso que va a presentar Teruel, una medida que «aclaró Ferrer» no dilatará este proyecto en el tiempo. «Se trata de un requerimiento previo a la resolución de impacto ambiental, para impedir con eso que se cierre el procedimiento y poder así introducir alternativas de trazado en los tramos que presentan problemas ambientales», concretó.

SIN EXCUSAS // Miguel Ferrer añadió que Francisco Javier Pulido tiene el mismo interés que la provincia turolense en que se pueda romper la barrera con Cuenca. «Él (por Pulido) nos dice, además, que la ciudad que más cerca tienen es Teruel, más que el resto de las capitales de Castilla-La



►► Los dos alcaldes, Ferrer y Pulido, en la reunión.

EFE

Mancha, pero que es la que queda más lejos por el estado de la carretera. Vivimos de espaldas porque las comunicaciones no permiten un desplazamiento fácil», dijo.

Al alcalde turolense no le sirven argumentos sobre la baja intensidad media del tráfico en la actual carretera nacional entre ambas capitales. «No se puede poner como excusa. Hay autovías con menos tráfico. Pe-

ro, además, si se hace la A-40 el número de usuarios crecerá mucho», garantizó.

Ferrer destacó, por último, que la declaración de impacto negativa de esta obra ha provocado en Teruel una sensación de «cabreo generalizado», porque cualquier demanda de la provincia se contesta, «siempre, con un no. Siempre hay que movilizarse». =

Teruel Existe advierte de que un nuevo trazado demorará la obra

►► Los representantes de las plataformas Teruel Existe y Plataforma Cívica por Cuenca aseguraron hoy, tras una reunión en Cuenca, que cualquier nuevo trazado supondría un retraso de varios años, y la única alternativa presentada hasta el momento, el enlace con la N-330, «supondría añadir más de 40 kilómetros a la ruta entre dos capitales que están muy cerca». Tras la reunión, celebrada en Cuenca, al igual que la acontecida entre los alcaldes de Cuenca y Teruel, con el objetivo de coordinar actuaciones en defensa de la autovía, el representante de Teruel Existe, Ramón Perales, aseguró que respaldarán las exigencias de los alcaldes de que no se contemplen más alternativas que las medidas correctoras de la propia A-40. Los representantes de ambas plataformas no descartan que se pueda bordear el Rincón de Ademuz por el norte, lo que no supondría impacto ambiental.